

Sgo 15 de Junio 1930.

V. D. Arturo Fontecilla L.

Presente.

Apreciado Presidente y querido amigo: Ante todo hay que ser cortés y agradecer los beneficios. Por eso mis más sinceras gracias por la gran molestia de venir a traerme personalmente las Revistas en que va mi trabajo sobre Molina. Gracias también por tanta fineza. Querría continuar el asunto teniendo en cuenta la obra de Reiche, pero en el Museo están con muchas construcciones. Cuando Ud. vino estaba yo en el (Museo) Gabinete de Biología, preparando unos trabajos para la clase de hoy. Allí no se oye ni campana ni nada. Lo más acertado es encaminarse para allá, sin esperar respiques del Hermano. Lastima que no pude hablarle. Hubiera querido decirle algo sobre Ezequiel y es que el otro día me di cuenta cabal de la causa de su semiparálisis, cuyo remedio es la estricnina en porciones infinitesimales. La causa está en las pinturas que él maneja. Ha de interrumpir completamente hasta ponerse del todo bien y no tocar siquiera una pastilla. Son todas esas pinturas arsénico o arseniato, venenos muy grandes. El chico es un prodigio y un talento sorprendente en cuestión de pinturas, pero en ello encuentra la ruina de su salud.

Dale permiso solo para lapiz y carboncillo, pero quítele las pinturas, aunque sea cosa dura.

Volviendo a la Revista tengo que decirle que los clichés han salido muy bien. Sin duda por su vigilancia.

Termino agradeciéndole de nuevo sus atenciones

Su fiel amigo

G. Ebel S.S.